



Bucaramanga, Domingo 5 de Septiembre de 1971

VANGUARDIA DOMINICAL

— 3 —

Polémica alrededor de "Cien Años de Soledad"

Miguel Angel Asturias o el Desconcierto de un Premio Nóbel

Por Miguel Fernández Braso



G. García Márquez

No desaprovecha ocasión Miguel Angel Asturias para atacar —y atacar alburamente— a Gabriel García Márquez. Primero se hizo eco de la pesadilla idea de que "Cien años de soledad" sería a ser un plagio de una novela de Dumas, de "La veintena de la familia". (En la edición, demuestra su ignorancia respecto a Dumas. César Villamón, en estas páginas, le dijo al señor Asturias que se advertía que en realidad la obra de Dumas es por un elemental desconocimiento literario). Ahora, en una entrevista con nuestro compañero Felipe G. González, dice: "Cien años de soledad" no es más nada. Es reiterativa. Pasa, ¡un

gran fabulista está ahí!". Parece mostrar que todo es premio Nobel, autor de páginas de alta calidad literaria, demérite así, tan burdo e injustamente, una de las mejores novelas de estos últimos años. Como una enfermedad carente de sentido, una de las grandes obras de la literatura, le parece que es un gran fabulista.

A nadie tiene por qué gustarle totalmente "Cien años de soledad". Tampoco se trata de meterla a nadie por los ojos. Sin tontos y pueden ser interesantes unos repases razonados, pero no gratuitamente apañados. Indica una gran pobreza intelectual —tanto en la potencia de los ojos— de poder la novela diciendo que es pasada, que es repetitiva. No pregunto al señor Asturias si ha leído verdaderamente, completamente. Parece que no. Todavía cree en su teoría —como desconocida y divinatoria del futuro— y me mira a aceptar un texto tan superficial y primario.

Me atrevería a recomendarle al premio Nobel hispanoamericano un pequeño "cuaderno" de García Márquez "Cien años de soledad". En un lugar es el modo crítico y profesor Ricardo Gullón. Su trabajo tiene sentido y sus páginas y estilo en que si pueda llegar a leerlos cabalmente. Pero, me si no lo hace, le diré que uno de sus capítulos está dedicado a "la estructura circular y lineal" de "Cien años de soledad", estructura que tiene mucho de "redonda giratoria".

"La circularidad estructural" —escribe— nos conduce del cielo y la tierra en la que la creación se ordena, al cielo y la tierra en que todo se archa y resuelve y la exigencia de un espacio geográfico concreto, bien delimitado, no impide, por otra parte, la universalidad del ejemplo. Y la circularidad es compatible con una fábula de desarrollo lineal que muestra

hacia adelante, sin retrocesos, y a la vez hacia atrás, sin retrocesos. Ni el libro tiene interés, ni las conclusiones (siempre es una con intención, una cadena de referencias). En los nombres, todo es repetitivo, vuelve a empezar, eterno y casi diría reconstrucción de los personajes, cuya existencia del mundo parece una y otra vez el girando el mismo ciclo de los nombres: los José Arcadio, los Aureliano, los Remedios, los Amarantos y Ursula. Cuando analiza otros puntos que el señor Asturias, al comentar la obra su calidad, le interpretan variamente. Gullón explica, explica, explica lo que lee. En su crítica, desde luego. Pero con una a distancia los como solista o como a distancia. En la facilidad de juicio la evidencia es evidente, debía estar basada de su idea intelectual. Las cosas ya. No sé...

Lo más curioso —error— es el juicio en el que en la obra de Dumas y Villamón, de modo y de modo, la muestra de la misma manera de pensar en que hoy era posible a su nombre. Al señor embudo le interesa y le fascina el error descrito que pone entre los escritores internacionales protagonistas. Pero es natural. Se la está pasando a volar y fuerza de venenos desde entonces y de entonces que no parecen capidos por el mismo veneno de "El señor presidente". Los artículos no parecen más atraídos —y eso,afortunadamente no para todos— que la indicación de premio Nobel bajo su firma.

Al señor Asturias, convertido hoy en todo un señor conservador, le han dedicado ahora una calle en Bogotá. Quiérase decirle un administrador por sus declaraciones de premio Nobel, pero ante su incompetencia por los más jóvenes en dando perplejo. Los grupos de nuevos en prados hispanoamericanos tiene andén en la, vende más libros que el, curula más que él. Eso no lo acepta. Tampoco acepta



M. A. Asturias

ta que García Márquez, en una convención de escritores en Alemania, se saliera porque aquello le parecía una farsa. En su maltrato, podría decirse. Pero era más fácil que notarse. No todavía no lo ha perdonado. Y así termina.

—QueOso—
Colaboración enviada desde Madrid para "VANGUARDIA DOMINICAL" por Rafael Gómez G.

Miguel Angel Asturias o el desconcierto de un Premio Nobel

[artículo] Rafael Gómez G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez G., Rafael

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Miguel Angel Asturias o el desconcierto de un Premio Nobel [artículo] Rafael Gómez G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile